**Evolución de la integridad electoral en el Norte de África y Oriente Medio tras la Primavera Árabe[[1]](#footnote-1)**

**Guadalupe Martínez-Fuentes**

**Departamento de Ciencia Política y de la Administración**

**Universidad de Granada**

**gmart@ugr.es**

**Resumen**

Este estudio aborda el análisis comparado del nivel de integridad electoral de las elecciones celebradas en los países MENA entre 2011 y 2015. Con ello pretende identificar y contextualizar pautas de estancamiento o de evolución positiva, negativa o fluctuante de esta variable en el periodo observado. Así se aspira a contribuir a esclarecer la naturaleza de la relación existente entre cambio político e integridad electoral

**Breve CV**

Profesora Contratada Doctora. Especialización docente en Política Comparada y Sistemas Políticos del Magreb. Especialización investigadora en procesos electorales, estabilidad política e islamismo político. Miembro colaborador del Centro de Estudios Sociales y Jurídicos Sur de Europa.

1. **Introduction**

Este estudio aborda el análisis comparado del nivel de integridad electoral de las elecciones celebradas en los países MENA entre 2011 y 2015. Con ello pretende identificar y contextualizar pautas de estancamiento o de evolución positiva, negativa o fluctuante de esta variable en el periodo observado. A partir de este análisis se aspira a contribuir a esclarecer la naturaleza de la relación existente entre cambio político e integridad electoral

Tal contenido se estructura en cuatro apartados. Tras la presente introducción se plantean las claves del tratamiento conceptual, analítico e interpretativo de la integridad electoral. Un apartado metodológico explicita la estrategia de selección de casos y los recursos analíticos empleados para medir, categorizar y contextualizar el comportamiento de esta variable en la región. Los resultados del análisis se reflejan en un cuarto apartado. Cierra el capítulo un último epígrafe dedicado a destacar las conclusiones alcanzadas.

1. **Integridad electoral: conceptualización, medición e interpretación.**

Los estudios sobre estabilidad y cambio de los regímenes políticos encuentran en las elecciones un foco de atención principal (Parejo 2010). Así lo demuestran los intensos debates normativos dedicados a discutir su potencial efecto transformador y los numerosos trabajos empíricos orientados a constatar, refutar o relativizar el mismo en distintas áreas geográficas (Edgell et al 2015). De ahí que el desarrollo de los primeros haya supuesto también un impulso de los estudios electorales a través de sucesivas corrientes de investigación, como las versadas en los denominados Electoral Management, Electoral Governance o Election Quality.

La experiencia acumulada en esta trayectoria investigadora ha propiciado nuevos consensos acerca de la necesidad de afinar el análisis del fenómeno electoral para recalibrar su valor en el marco de comportamiento de los regímenes políticos. El primer punto de coincidencia concierne al inoportuno estiramiento conceptual de términos como “genuine elections”, “democratic elections” o “free and fair elections”, cuyo alcance ha dependido tradicionalmente de las coordenadas geográficas y cronológicas en las que se aplican (Elklit and Svensson 1997, Davis-Roberts and Carroll 2010, Montabes and Martínez-Fuentes 2014,Van Ham and Lindberg 2015). El segundo es una cuestión de enfoque, admitiendo que la tendencia a ver la calidad electoral en términos de resultados y no de proceso resulta errática (Elklit y Svensson 1997). El tercero atiende a los datos disponibles, subrayando el inconveniente de utilizar índices generales de democracia y gobernanza como vías de aproximación detallada a la calidad de las elecciones (Pottie 2015). El último consenso alude a las categorías utilizadas en la evaluación de los resultados, asumiendo que la variación entre casos y a lo largo del tiempo debe huir de términos dicotómicos para recurrir a un continuo con un enfoque multidimensional (Elklit y Reynolds 2005).

Como resultado, la reciente línea de estudio “Electoral Integrity” llega a modo de nueva apuesta de investigación que intenta superar carencias metodológicas pasadas. La misma inaugura también un nuevo y prometedor debate en términos conceptuales, analíticos e interpretativos.

El término “Electoral Integrity” permite escasa elasticidad conceptual. Su significado refiere a “international standards and global norms governing the appropriate conduct of elections during the pre-election period, the campaign, polling day and its aftermath” (Norris et al 2013, Norris 2015). Se asume igualmente que “appropriate conduct of election is professional, impartial, and transparent throughout the electoral cycle” (Kofi Annan Foundation 2012). Así, en su dimensión negativa de significado, se enfatiza la ausencia de propiedades indeseables en el proceso electoral, tales como manipulación electoral, fraude electoral y otro tipo de irregularidades electorales intencionadas (Van Ham y Lindberg 2015).

Otra fortaleza del concepto es su doble dimensión integradora, a modo de “cross-cutting concept” (Nohlen 2016). En primer lugar, comprende todos los tiempos y dimensiones del ciclo electoral, desde el diseño de la legislación y de los organismos y la selección de autoridades electorales, hasta los procesos de votación, recuento, divulgación de resultados y fiscalización. En segundo lugar, recoge la correspondencia entre valores y normas por un lado y comportamientos y resultados por el otro.

Con todo, este nuevo concepto adolece también de algunas debilidades. Su estructura conceptual se acerca quizás demasiado a la de “Electoral Legitimacy” o “Electoral Credibility” en términos objetivos y subjetivos (Nohlen 2016). Así mismo, las definiciones negativas referentes a lo que la integridad electoral se opone no siempre permiten distinguir con claridad entre acatamiento y transgresión de la ley (Schedler 2002), diferenciar entre irregularidades electorales acaecidas por errores humanos o falta de capacitación técnica e irregularidades intencionadas con vocación manipuladora o fraudulenta (López Pintor 2010, Darnolf 2011, Vickery y Shein 2012, Nohlen 2016), o calibrar hasta qué punto unas u otras afectan de forma extensa, sistemática y decisiva al proceso electoral (Elklit y Svensson 1997).

En todo caso, el balance entre fortalezas y debilidades del concepto parece resultar positivo, como justifica la decidida apuesta que por él están realizado diferentes escuelas de comparativistas y agencias internacionalmente reconocidas por su especialización en estudios electorales y de opinión. Entre las primeras destacan las involucradas en the Electoral Integrity Project PEI (University of Sydney and Harvard's Kennedy School of Government) y Varieties of Democracy project V-Dem (University of Gothenburg y University of Notre Dame). Entre las segundas figuran ACE Electoral Knowledge Network, International Foundation for Electoral Systems (IFES), [Global Commission on Elections, Democracy & Security](http://www.kofiannanfoundation.org/supporting-democracy-and-elections-with-integrity/global-commission-on-elections-democracy-security-2/) at the Kofi Annan Foundation, y World Value Survey (WVS) (oleadas 6 y 7, 2010-2014 y 2016- 2018 respectivamente).

Para todos los casos, la principal preocupación reside en la metodología de medición de la integridad electoral como fenómeno objetivo, sin riesgo de quedar expuesto a la percepción subjetiva de quienes participan en las elecciones o las observan. No obstante, debe advertirse que, hasta la fecha, los esfuerzos por perfeccionar la operativización de la dimensión normativa de la integridad electoral han resultado más efectivos que los dedicados a homogeneizar las herramientas de medición o los destinado a aplicarlas en la práctica de forma extensiva. ACE, IFES, Kofi Annan Foundation, PEI y V-Dem cuentan con su propia guía para valorar el fenómeno de integridad electoral, pero solo las dos últimas han conseguido generar valiosas bases de datos a escala mundial.

El posterior tratamiento analítico de los resultados de medición representa otra de las dimensiones susceptibles de discusión. Si bien algunos asumen que la integridad electoral opera como variable explicativa de fenómenos concomitantes, otros complejizan dicha relación de causalidad observando que la misma se ve afectada por factores coyunturales. Como ejemplo de la primera postura aparece la consideración de que “the legitimacy of an election and public confidence in the resulting structures of democratic governance largely depend on the actual and perceived integrity of the electoral process” (IFES 2016). En representación de la segunda visión figura la advertencia de que la percepción por parte de la opinión pública y de los actores políticos mismos acerca de la integridad electoral está muy influida a su vez por factores socioculturales como la desconfianza política sistémica que invita al perdedor electoral y a medios de comunicación afines a no reconocer el resultado del proceso (Nohlen 2016).

En todo caso, ambas apuestas coinciden al subrayar una cuestión principal: la integridad electoral debe interpretarse contextualmente, en atención a las características y dinámicas del régimen político. En primera instancia, desde el punto de vista analítico, “if observers are to view an election not as an isolated event but as part of the democratization process, they cannot avoid considering whether electoral competition shows qualitative improvements over previous elections and how it contributes to that process” (Elklit y Svensson 1997). Ya centrando la atención en los actores politicos implicados en el proceso electoral, debe tenerse en cuenta que “choices for specific types of manipulation are driven by available resources and cost considerations shaped by the level of democratization of the political context in which elections take place” (Van Ham and Lindberg 2015). Finalmente, en lo que concierne a la relación entre integridad electoral e ingeniaría institucional, cabe destacar que el valor añadido de determinados diseños institucionales para velar por la calidad de las elecciones resulta superior en sistemas políticos democráticos o en democracias emergentes con calidad de gobierno alta o media que en sistemas políticos autoritarios con baja calidad de gobierno (Van Ham and Lindberg 2015).

1. **Evaluación de la integridad electoral en los países MENA (2011-2015)**

La presente sección asume las consideraciones conceptuales y metodológicas destacadas en el apartado anterior para diseñar la estrategia analítica del estudio contextual del nivel de integridad electoral registrado en los países MENA entre 2011 y 2015.

Los casos seleccionados son aquellos países que cumplen dos condiciones. La primera es haber celebrado elecciones nacionales de corte parlamentario o presidencial entre enero de 2011 y diciembre de 2015. La segunda es la disponibilidad de datos sobre integridad electoral para dichos comicios. Como resultado, componen nuestro universo de estudio los siguientes casos: Algeria, Egypt, Iran, Irak, Israel, Jordan, Kuwait, Libya, Morocco, Syria, Tunisia, Turkey and Yemen[[2]](#footnote-2).

La Tabla 1 refleja el conjunto de casos observados, el año de celebración de cada convocatoria electoral y la naturaleza institucional de la misma.

|  |
| --- |
| **Table 1****Case selection Strategy:** **National Elections in MENA countries, 2011-2015** |
|  | **2011** | **2012** | **2013** | **2014** | **2015** |
| **Algeria** |  | PA |  | PA |  |
| **Egypt** | PA | PA/PR |  | PR | PA |
| **Iran**  |  | PA | PR |  |  |
| **Irak** |  |  |  | PA |  |
| **Israel** |  |  | PA |  | PA |
| **Jordan** |  |  | PA |  |  |
| **Kuwait** |  | PA | PA |  |  |
| **Libya**  |  | PA |  | PA |  |
| **Morocco**  | PA |  |  |  |  |
| **Sirya**  |  | PA |  | PR |  |
| **Tunisia**  | PA |  |  | PA/PRE |  |
| **Turkey**  | PA |  |  | PR | PA |
| **Yemen** |  | PR |  |  |  |
| **Source:** Own elaboration on the base of data from IFES Election Guide. Available at <http://www.electionguide.org/elections/past/> (accessed 5 February 2016)..  |

Las fuentes utilizadas para comparar estos casos obedecen a distintas categorías. Por una parte, empleamos dos bases de datos que ofrecen información detallada sobre integridad electoral: PEI y V-Dem. Para contextualizar dichos valores recurrimos a tres bases de datos de largo alcance dedicados a la medición de democracia y gobernanza. Éstas son: Freedom in the World (Freedom House), Democracy Index (The Economist Intelligence Unit) y Democracy Ranking of the Quality of Democracy (The Democracy Ranking Association).

Del PEI adoptamos la valoración total resultante de la agregación de sus once sub-índices: electoral law, electoral procedure, boundaries, voter repgistration, party registration, campaign media, campaign finance, votting process, vote count, post-election and electoral authorities Ésta se expresa en una escala de 0 a 100 como puntuación mínima y máxima respectivamente (Norris, Martinez i Coma, and Grömping 2015, Norris et al. 2016). Como base de datos utilizamos su última versión publicada en 2016: *The Perceptions of Electoral Integrity (PEI-4.0) expert survey, release 4.0*

En cuanto a V-Dem, reducimos la atención a su Clean Elections Index, expresado en una escala decimal entre 0 y 1 como peor y mejor calificación respectivamente. “The Clean Elections Index includes six indicators that measure the extent of registration irregularities, vote buying, ballot fraud and intentional irregularities, government-induced intimidation of opposition candidates, other types of election violence (not instigated by the government or ruling party), as well as an overall assessment of whether the election, all things considered, could be considered “free and fair.” Finally, two indicators are measured on annual basis: the autonomy and capacity of the election administration body (EMB) to conduct well-run elections” (Coppedge at al. 2015, Teorell et al. 2016). Como base de datos utilizamos su última version publicada en 2016: *Electoral Democracy Index, V-Dem [Country-Year/Country-Date] Datatset v5.*

Rescatamos de las bases de datos de largo alcance los índices que se ciñen en mayor medida al fenómeno electoral. En el marco de Freedom in the World nos fijamos en el índice Political Rights, compuesto de tres dimensiones. Una de ellas se corresponde directamente con el fenómeno electoral (Electoral Process); otra se ajusta al mismo sólo parcialmente (Political Participation and Pluralism); y la tercera aporta información relativa al comportamiento del gobierno resultante del proceso electoral (Functioning of Government). La media de todos ellos se expresa en una escala entre 1 y 7 como valores más positivo y más negativo respectivamente (Freedom House 2016). Como base de datos utilizamos *Freedom in the World* *2012, 2013, 2014, 2015* y *2016*, referentes a los años 2011, 2012,2013, 2014 y 2015.

En el caso de Democracy Index utilizaremos el índice Electoral Process and Pluralism. Este se ciñe en gran medida al fenómeno electoral, aunque comprende también aspectos que lo transcienden, tales como el acceso de los ciudadanos a la Administración, su capacidad para crear asociaciones o el mecanismo de transferencia del poder una vez celebrados los comicios. El resultado total se expresa en una escala entre 0 y 10 como entorno menos y más favorable de gobernanza electoral (The Economist Intelligence Unit 2016). Como bases de datos utilizamos *Democracy Index* *2011,2012, 2013, 2014* y *2015* referentes a esos mismos años.

Finalmente, al emplear Democracy Ranking of the Quality of Democracy nos fijamos en la dimensión Political System. Su índice Political Rights se corresponde con el ofrecido por Freedom House. Como información añadida recoge indicadores relativos a los derechos civiles, la corrupción percibida, la libertad de prensa y la equidad de género presente el proceso electoral y resultante del mismo. La media de todos ellos se expresa en una escala comprendida entre el 0 y el 100 como mínima y máxima puntuación (Campbell and Pölzlbauer 2010). Como base de datos utilizamos *Democracy Ranking 2015: Comprehensive Scoreboards and Scoreboards for the Dimensions*, cubriendo los periodos 2010-2011 y 2013-2014.

La Tabla 2. permite visualizar la complementariedad de los enfoques, índices e indicadores registrados por las bases de datos seleccionadas de uno y otro tipo.

|  |
| --- |
| **Table 2****Tools for assessing Electoral Integrity** |
|  | **Contextualization** | **Measurement**  |
| **Source** | **Freedom in the World** | **Democracy Index** | **Quality of Democracy** | **Electoral Integrity Project** | **Varieties of democracy** |
| **Index**  | *Political Rights* | *Electoral process and pluralism* | *Political System* | *Perceptions of**Electoral Integrity* | *Clean Elections index* |
| **Focus** | Electoral Process | .Electoral process and pluralism | Political rights | Electoral Integrity | Free and Fair Elections |
| Political Pluralism and Participation | Civil liberties |
| Functioning of Government | Gender equality |
| Corruption |
| Media Freedom |
| **Indicators** | EMB autonomy | Universal suffrage | Political rights (FH) | Electoral law | EMB autonomy |
| Politically motivated delays in holding elections | Citizens freedom to form political/civil organizations | Civil liberties (FH) | Electoral procedures | EMB capacity |
| Voter registration | Citizens freedom to form political parties | Gender Empowerment Measure/GEM (UNDP HDI) | Boundaries | Voter registration |
| Party campaign freedom | Citizens access to public office | Seats in parliament held by women (UNDP HDI) | Voter registration | Government intimidation |
| Voting procedure | Conditions for candidates | Press Freedom (FH)  | Party registration | Vote buying |
| Government intimidation and other kind of intimidations | Opposition Political Prospect | Corruption Perceptions Index (CPI): | Campaign media | Other voting irregularities |
| Vote weight | Opposition Parties campaigning |  | Campaign finance | Other electoral violence |
| Vote count | Campaign finance |  | Voting process | Election free and fair |
| Violent coup after last elections | Voting process | Vote count |  |
| Legislative framework | Electorate security | Post-election reaction |
| Gerrymandering  | Transfer of power | Behavior of EMB |
| Manipulation of electoral system |
| Citizens freedom to form political parties |
| Institutionalized Opposition Political Parties |
| Opposition Political Prospect |
| **Citizens freedom from domination by the military, foreign powers, totalitarian parties, religious hierarchies, economic oligarchies, or any other powerful group** |
| Electoral opportunities for **cultural, ethnic, religious, or other minority groups** |
| **Scale** | 1 max-7min | 0 min-10 max | 1min-100 max | 1min-100max | 0 min-1max |
| **Source:** Own elaboration based on Campbell and Pölzlbauer (2010), Coppedge et al. (2015), Teorell et al. 2016, Freedom House (2016), Norris, Martinez i Coma, and Grömping (2015), Norris et al (2016), and The Economist Intelligence Unit(2016)**.**  |

Contar con este amplio conjunto de herramientas presenta como ventaja añadida la mayor cobertura posible en términos temporales y espaciales. Mientras que Freedom in the World y Democracy Index ofrecen datos desagregados por años cubriendo el periodo completo 2011-2015, Democracy Ranking of the Quality of Democracy realiza su medición por periodos bianuales (2010-2011, 2013-2014). Si bien V-Dem ofrece datos anuales solo hasta 2012, PEI evalúa solo en año electoral y a partir de mid 2012. Como dificultad añadida, no todos los índices ofrecen información sobre la totalidad de los casos objeto de estudio. Mientras que Freedom in the World y Democracy Index proveen datos para la totalidad, la cobertura de las otras tres fuentes resulta más limitada. Algeria, Iran, Irak, Jordan, Libya, Oman and Syria escapan a la atención de Democracy Ranking of the Quality of Democracy, PEI deja al descubierto los casos de Libya, Morocco and Yemen y V-Dem no contempla Bharein, Kuwait and Oman.

1. **Resultados: Evolución de la integridad electoral**

Esta sección visibiliza de forma comparada y contextualizada la evolución del nivel de integridad electoral, distinguiendo las categorías regression, stagnation, progression or fluctuation en atención al comportamiento de la variable en el periodo observado.

La Tabla 3 muestra de forma sistematizada los valores de integridad electoral registrados en cada caso a lo largo de los últimos cinco años a través de los índices ofrecidos por PEI y V-Dem. Contextualizando la evolución de estos valores aparecen los datos extraídos de Freedom in the World, Democracy Index y Quality of Democracy. Finalmente, categorizamos la evolución de la integridad electoral en cada caso bajo los términos progression, regression, fluctuation and stagnation.

Se considera progression o regression movimientos de escalada o descenso en decimales para el caso de la codificación del Clean Election Index ofrecido por V-Dem y en decenas para la codificación del PEI. Se valora como stagnation ausencia de movimiento o registro de escaladas y descensos inferiores a tales márgenes en los respectivos índices. Reconocemos como fluctuation la existencia de dinámicas contrarias a lo largo del periodo observado.

Aprovechando el solapamiento existente entre las mediciones de PEI y V-Dem (Norris et al. 2016), observamos el comportamiento de la integridad electoral en el continuo articulado por ambas fuentes en los casos en que resulta necesario. En los casos en que entre 2011 y 2015 solo tiene lugar una convocatoria electoral, consideramos la evolución del comportamiento de la variable observando el dato registrado por V-Dem para las elecciones precedentes. Cuando no disponemos de tal registro previo renunciamos a categorizar la variación.

|  |
| --- |
| **Table 3.** **Electoral Integrity Variance in the MENA countries, 2011-2015** |
| **Country** | **Source** |  |  | **Year** |  |  | **EI Var** |
|  |  | **2011** | **2012** | **2013** | **2014** | **2015** |  |
| **Algeria**  | Freedom in the World | 6 | 6 | 6  | 6 | 6  | Progress |
|  | Democracy Index | 2.17 | 3 | 3 | 3 | 3 |
|  | Quality of Democracy |  |  |  |  |  |
|  | V-Dem | 0.31 | 0.31 |  |  |  |
|  | PEI |  |  |  | 43 |  |
| **Egypt** | Freedom in the World | 6 | 6 | 5 (PF) | 6 | 6 | Fluct(\*) |
|  | Democracy Index | 2.08 | 3.42 | 2.17 | 2.17 | 3.00 |
|  | Quality of Democracy | 27.9 |  31.0 |  |
|  | V-Dem | 0.50 | 0,55 |  |  |  |
|  | PEI |  |  |  | 40 | 45 |
| **Iran** | Freedom in the World | 6 | 6 | 6 | 6 | 6 | Progress |
|  | Democracy Index | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 |
|  | Quality of Democracy |  |  |  |  |  |
|  | V-Dem | 0.38 | 0.35 |  |  |  |
|  | PEI |  |  | 54 |  |  |
| **Irak** | Freedom in the World | 5 | 5 | 6 | 5 | 6 |  |
|  | Democracy Index | 4.33 | 4.33 | 4.33 | 4.33 | 4.33 | Regress |
|  | Quality of Democracy |  |  |  |  |  |
|  | V-Dem | 0.70 | 0.70 |  |  |  |
|  | PEI |  |  |  | 44 |  |
| **Isarel**  | Freedom in the World | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | Stagn |
|  | Democracy Index | 8.75 | 8.75 | 8.75 | 8.75 | 9.17 |
|  | Quality of Democracy | 74.2 |  74.2 |  |
|  | V-Dem | 0.79 | 0.79 |  |  |  |
|  | PEI |  |  | 74 |  | 72 |
| **Jordan**  | Freedom in the World | 6 | 6 | 6 | 6 | 6 | Progress |
|  | Democracy Index | 3.17 | 3.17 | 3.17 | 3.17 | 3.58 |
|  | Quality of Democracy |  |  |  |  |  |
|  | V-Dem | 0,29 | 0,27 |  |  |  |
|  | PEI |  |  | 46 |  |  |
| **Kuwait** | Freedom in the World | 4 | 5 | 5 | 5 | 5 | Stagn |
|  | Democracy Index | 3.17 | 3.17 | 3.17 | 3.17 | 3.17 |
|  | Quality of Democracy | 42.7 |  42.7 |  |
|  | V-Dem |  |  |  |  |  |
|  | PEI |  | 51 | 59 |  |  |
| **Libya** | Freedom in the World | 7 | 4 | 4 | 6 | 6 | Progress |
|  | Democracy Index | 0.00 | 4.33 | 4.33 | 2.25 | 1 |
|  | Quality of Democracy |  |  |  |  |  |
|  | V-Dem | 0.10 | 0.66 |  |  |  |
|  | PEI |  |  |  | - |  |
| **Morocco**  | Freedom in the World | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | Progress(\*) |
|  | Democracy Index | 3.50 | 3.50 | 3.50 | 3.50 | 4.75 |
|  | Quality of Democracy | 38 |  39,3 |  |
|  | V-Dem | 0.76 | 0.76 |  |  |  |
| PEI |  |  |  |  |  |
| **Sirya** | Freedom in the World | 7 | 7 | 7 | 7 | 7 | Progress |
|  | Democracy Index | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 |
|  |  Quality of Democracy |  |  |  |  |  |
|  | V-Dem | 0.51 | 0.10 |  |  |  |
|  | PEI |  |  |  | 27 |  |
| **Tunisia**  | Freedom in the World | 3 | 3 | 3 | 1 | 1 | Progress(.\*) |
|  | Democracy Index | 5.33 | 5.75 | 6.17 | 7 | 7 |
|  | Quality of Democracy | 35.9 |  57.6 |  |
|  | V-Dem | 0.83 | 0.86 |  |  |  |
|  | PEI |  |  |  | 65/69 |  |
| **Turkey** | Freedom in the World | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | Regress |
|  | Democracy Index | 7.92 | 7.95 | 7.92 | 6.67 | 6.67 |
|  | Quality of Democracy | 53.2 |  50.7 |  |
|  | V-Dem | 0.56 | 0.56 |  |  |  |
|  | PEI |  |  |  | 51 | 45 |
| **Yemen** | Freedom in the World | 6 | 6 | 6 | 6 | 7 | Progress |
|  | Democracy Index | 2.17 | 3 | 1.33 | 1.33 | 0.5 |
|  | Quality of Democracy | 15.5 |  18 |  |
|  | V-Dem | 0.16 | 0.41 |  |  |  |  |
|  | PEI |  |  |  |  |  |  |
| **Source**: Own elaboration based on data of Freedom House (2012,2013 2014,2015,2016), The Economist Intelligence Unit (2011,2012,2013, 2014,2015), Norris et al. (2016), Variations of Democracy (2016), and Democracy Ranking of the Quality of Democracy (2015). **Note (\*)** Electoral Integrity variance at Morrocan Parlamentary Election 2011 is considered a progression in view of the data registered by V Dem (0.67) for the previous parliamentary elections held in 2006 . Similarly, Electoral Integrity variance at Tunisian fundational elections 2011 is considered a progression in view of the data registered by V-Dem (0.43) for the previous Parliamentary and Presidential elections held in 2009. Finally, the trend of Electoral Integrity in Egypt is considered as fluctuant in view of the data registered by V-Dem (0.37) for the Parliamentary elections held in 2010.**Note** (\*\*) Neither V-Dem nor PEI covered the elections held in Bahrain and Oman in 2011 and 2012 respectively. Hence, we cannot consider Electoral Integrity variance.  |

La Tabla 3 descubre el heterogéneo comportamiento demostrado por la variable integridad electoral . Algeria, Iran, Jordan, Libya, Morocco, Yemen, Syria and Tunisia configuran el conjunto de ejemplos de variación positiva. En este grupo destacan los dos últimos países como paradigma de progreso mínimo y progreso máximo en términos relativos para el conjunto de la región. Irak y Turkey, por su parte, experimentan en común una variación negativa en este periodo. Como casos de stagnation aparecen Kuwait and Israel. Cierra esta categorización Egypt, único exponente de integridad electoral fluctuante.

Asumiendo la recomendación de interpretar resultados de progreso en materia de integridad electoral a la luz de la coyuntura de los sistemas políticos, nos detenemos primero en los países que se ajustan a dicha casuística poniendo de manifiesto las diferencias y similitudes existentes entre los mismos. Al respecto distinguimos tres sub-conjuntos de países en atención a la diferente relación que parece configurarse entre evolución de niveles de integridad electoral y evolución de su contexto político. Por una parte nos referimos a Algeria, Jordan, Morocco e Iran, quienes presentan pautas de progreso en términos de calidad electoral a la vez que continuidad en el contexto político. En segunda instancia haremos alusión a Libya, Sirya y Yemen, todos ellos con variaciones positivas en Electoral Integrity y patente deterioro del contexto político electoral. El caso tunecino aparece aislado, con avances paralelos tanto en calidad electoral como en el proceso general de transición a la democracia.

Los casos de regresión de integridad electoral merecen igualmente comentario aparte para diferenciar las pautas contextuales del común comportamiento negativo de esta variable en Iraq and Turkey. Destacamos Egipto como única casuística de fluctuación de niveles de Electoral Integrity en la región para el periodo estudiado, a la vez que como solo exponente de fluctuación de pautas también en el más amplio contexto político de la transición. Posteriormente tratamos de identificar diferencias entre los casos que guardan en común una misma lógica de Electoral Integrity Stagnation, Bahrein, Kuwait and Israel. .

* 1. Evolución positiva

Si bien el contexto político electoral argelino se mantiene invariable en el periodo observado, en términos técnico-legales parece haber un salto cualitativo en los niveles de integridad electoral alcanzados por Argelia entre las elecciones legislativas de 2012 y las presidenciales de 2014. Llama la atención que el nivel de calidad electoral en la primera de estas convocatoria se mantuviera estable respecto a comicios previos – para V-Dem – habida cuenta que las elecciones parlamentarias de 2012 fueron las primeras celebradas una vez abolido el estado de excepción, tras la reforma de la Ley Electoral y de la Ley de Partidos, la ampliación del tamaño de la Cámara y la concurrencia electoral de nuevos partidos. La clave de este dato parece residir en el hecho de que aunque las reformas hacían pensar inicialmente en una elección por fin abierta, los resultados finales oscurecieron tal esperanza (Bustos 2012, Reseau Euro-Mediterranéen des Droits de l’Homme 2012). Las elecciones presidenciales celebradas en 2014 sí tuvieron un impacto positivo en término de variación de niveles de integridad electoral, aunque no lograran escapar a sospechas de prácticas contrarias a los principios de integridad, políticas de boicot de partidos de la oposición y denuncias sobre irregularidades cometidas a lo largo del proceso (Martínez- Fuentes 2015a). En el caso iraní, encontramos pautas similares en lo que se refiere a estabilidad del contexto electoral y variación positiva en la calidad electoral entre las elecciones presidenciales de 2009 y parlamentarias de 2012 por una parte, y las presidenciales de 2013 por otra. Aunque entre las primeras y la última no mediaran reformas legales, la élite política iraní hizo lo políticamente posible por conseguir la legitimación de los resultados electorales de las elecciones presidenciales de 2013 entre la población local y de la comunidad internacional (Zaccara 2013). Con ello, esperaban conseguir superar la penosa experiencia de las elecciones presidenciales de 2009, las primeras en ser impugnadas por candidatos perdedores, siguiéndose luego oleadas masivas de protestas en la calle como expresión de deslegitimación del sistema electoral (Zaccara 2009). Así, las elecciones presidenciales de 2013 dieron lugar a la impresión de que “while the outcome would be engineered, the element of improvisation was real and hence Iranian elections, despite their manifest limitations, should not be dismissed as mere Potemkin exercises” (Maloney 2013, 2016). En el caso jordano la mejora en términos de integridad electoral tampoco se acompaña de cambios positivos en el contexto político. En Jordania una demanda compartida por todos los grupos de oposición en el marco de revuelta contra el régimen en 2011 fue el impulso de una reforma electoral que eliminara los efectos de gerrymandering y malapportionmentde la Ley Electoral de 2010 y que instaurara una institución electoral independiente que supervisara las elecciones (Melian 2015). De ahí que los comicios de 2013 se celebraran tras la revisión de la Ley de Partidos y la Ley Electoral, entendidas como oportunidad para la reducción de prácticas electorales manipuladoras (Barari 2013). Tales novedades se plasmaron en la práctica con una variación positiva en el nivel de integridad electoral aunque el desarrollo del proceso electoral quedara sesgado a favor de las autoridades del régimen. Observadores internacionales reconocieron las importantes avances técnicos conseguidos en las mismas aun señalando tareas pendientes de mejora. En lo que se refiere al caso marroquí, de nuevo encontramos una falta de correspondencia entre la estabilidad de las características del régimen y la variación positiva de la variable integridad electoral entre las elecciones parlamentarias de 2006 y las celebradas en 2011. La promulgación de la nueva Constitución de 2011 exigió una extensa reforma legislativa relativa al proceso electoral para la preparación de los comicios. Revisión de la Ley de Partidos, ampliación del tamaño de la Cámara, reserva de cuota de representación para mujeres y jóvenes, aprobación de una Ley de Observación Electoral, simplificación de la operación del voto y nuevo diseño de circunscripciones fueron los cambios más destacados ante las elecciones de 2011, orientadas tanto a trasladar al Parlamento los prometedores avances recogidos en la Constitución como a legitimar el proceso de transformación emprendido (Kirhlani 2011). Con todo, la redefinición de los distritos electorales fue observada por los islamistas como un diseño a medida e intencionalmente orientado a reducir su posible representación parlamentaria (López 2011). Por otra parte, observadores internacionales registraron pautas de comportamiento electoral clásicas en Marruecos, como la compra de votos, utilización de recursos administrativos con fines partidistas e intimidación y presiones a los detractores del régimen (Fernández 2012). En cualquier caso, la interpretación general fue que el proceso electoral se desarrolló con limpieza y transparencia conforme a estándares internacionales

Por su parte, entre Libya, Syria y Yemen encontramos tanto un elemento de semejanza – mejora de niveles de integridad electoral pese al común deterioro del sistema político en construcción – como un elemento de diferenciación – la distinta relación que guarda tal dinámica con el resultado de elecciones. Mientras que en Yemen no parece haber correlación entre las elecciones y la penosa deriva política del país, en Libya y Syria sí se vislumbra cierta conexión entre ambos fenómenos.

En Yemen las elecciones presidenciales de 2012 tuvieron lugar within the terms of the agreed Transition Initiative (signed in Riyadh on 24 November, 2011 by Naciones Unidas, Estados Unidos, Unión Europea y el Consejo de Cooperación del Golfo Pérsico). Las mismas supusieron un refrendo presidencial para el único candidato de consenso concurrente a las mismas, el anterior Vice-Presidente Abdu Rabu Mansur Hadi. El pacto inicial era que éste asumiera la Presidencia de forma interina por sólo dos años para coordinar un Diálogo Nacional y acordar una reforma electoral que condujera a la celebración de elecciones competidas (Hamad 2012). Empero, el fracaso de las negociaciones en el marco del Diálogo Nacional y las condiciones de inestabilidad y violencia que han sumido el país en el caos más recientemente han impedido la celebración de nuevas elecciones hasta la fecha. En todo caso, y pese al carácter no disputado de los comicios de 2012, los mismos representaron una mejora notable del nivel de integridad electoral respecto a convocatorias anteriores y por ello fueron interpretados como fin a los 33 años de presidencia autoritaria de Ali Abdullah Saleh, inicio del proceso de transición y signo alentador para el futuro del país.

En Libya las elecciones fundacionales de 2012 provided Libyans an historic opportunity to vote in meaningful national polls for the first time in almost six decades. Pese a tener lugar en un ambiente de inseguridad notable y presentar múltiples deficiencias, representaron progresos meritorios tras un legado de cultura política totalitaria. De ahí que fueran interpretadas por observadores internacionales como un signo de que Libyans were recovering from the effects of a deadly civil war that ended only in October 2011. Las elecciones legislativas de 2014 de nuevo adolecieron de fallos destacables y discurrieron en un contexto de violencia recrudecido. No obstante, observadores internacionales coincidieron al declararar que las elecciones “represented an important stage in the country's transition to democracy” (Carter Center 2014). Con todo, cabe advertir que el resultado de los comicios – o mejor dicho, la interpretación de los mismos por parte de ciertos actores políticos – repercutió de manera negativa en el proceso de transición, ya que las elecciones “failed to achieve the desired inclusiveness to have a truly representative body” (Ibidem).

La pugna del régimen sirio por resistir a los envites de las protestas pacíficas, a la guerra abierta contra el mismo, al terrorismo yihadista e incluso a los esfuerzos de mediación internacional, tampoco ha obstaculizado tímidos progresos en materia de integridad electoral. Syria, que arrancaba de un sistema de autoristarismo cerrado, , afrontó en 2011 una reforma de la Ley de Partidos y de Ley Electoral por las que se legalizaron nuevos partidos y se creó un alto comité judicial descentralizado con delegaciones en cada provincia para vigilar la integridad de las elecciones. Con la reforma constitucional aprobada en referéndum en 2012 se constitucionalizó además la celebración de elecciones multipartidistas, la convocatoria de elecciones presidenciales y la limitación de dos mandatos presidenciales como máximo para un mismo. Con todo, tales innovaciones normativas resultaron puramente cosméticas contempladas más como una estrategia de supervivencia del régimen que como una voluntad real de propiciar más pluralismo y mayor competencia política (Alvarez-Ossorio 2015). De ahí el boicot electoral a los comicios de 2012 y ínfimo nivel de integridad electoral alcanzado en las mismas, el cual puede interpretarse como un acicate para el recrudecimiento de la violencia que siguió después. Un leve ascenso se aprecia en las elecciones presidenciales de 2014, aún en el marco de una guerra civil internacionalizada y ocupación territorial por parte de fuerzas terroristas. La mejora en la percepción de integridad electoral en esa ocasión puede estar relacionada con el hecho de que éstas fueron las primeras elecciones presidenciales sirias que permitieron la concurrencia de más de una candidatura. En todo caso, ambos procesos electorales alcanzaron los niveles de integridad más reducidos de toda la región.

Finalmente cabe destacar el caso de Tunisia, cuyos progresos en calidad electoral representan los más notables del grupo de países observados y los únicos acompañados de cambios políticos ulteriores positivos para el transcurso del proceso de democratización. Pese a notables defectos de corte organizativo y de transparencia, la preparación y celebración de las elecciones fundacionales tunecinas de 2011 simbolizaron ya un punto de inflexión en la trayectoria electoral del país, contribuyendo a la cobertura de las condiciones que definen una transición a la democracia (Stepan 2012, Murphy 2013). La legalización de partidos políticos, la aprobación de nuevas Ley de Partidos y Ley Electoral, la creación de una Instancia Independiente para la fiscalización de las elecciones, la invitación extensiva a observadores electorales locales e internacionales y el clima pacífico extendido en el periodo electoral conformaron el marco propiciatorio para elevar de forma extrema el nivel de integridad electoral respecto a cotas logradas en los comicios previos al inicio del proceso de transición (Montabes-Pereira and Martínez-Fuentes 2014). Las elecciones parlamentarias y presidenciales de 2014 representaron mayores avances en términos de aprendizaje democrático, desinstitucionalización del legado autoritario y progresos en materia de Electoral Integrity gracias a una nueva reforma de la Ley Electoral de orientación más inclusiva y a la mejora organizativa y funcional de la Instancia Independiente para la supervisión de las elecciones (Martínez-Fuentes 2015b). Por ello, desde el punto de vista de la observación internacional, el éxito de esta segunda fase del ciclo electoral tunecino representó una señal de esperanza to the country's consolidation of democratic governance.

* 1. Evolucion negativa

“Before the elections 2014, the political situation in Iraq acquired complex and chaotic characteristics due to deeper division between Iraqi Sunni, Shi‘a, and Kurdish blocs, the crescent degree of political polarization and the Islamic State of Iraq and Syria’s (ISIS) advance towards Mosul, Kirkuk, Salahaddin, Al-Anbar and Baghdad” (Duman 2014). En este contexto, the Independent High Electoral Commission, partidos políticos y ONGs redoblaron esfuerzos para mejorar la calidad de los comicios respecto a la convocatoria de 2010, si bien ésta última ya fue valorada positivamente por la comunidad internacional. Aún así, pre-election environment influenced the election process and the developments afterwards in a negative way (Ali 2014).. Por ello, el deterioro del componente electoral de esta democracia defectiva a lo largo del periodo observado obedece al desentendimiento entre élites políticas y a la incapacidad de las autoridades para garantizar la seguridad de electores y candidatos, y no tanto a la presencia de malas prácticas institucionales intencionadas. Como consecuencia, las irregularidades registradas en el proceso no fueron obstáculo para que los comicios fueran interpretados globalmente de forma positiva como un paso en la construcción nacional.

Turquía difiere en tales términos si se considera que representa uno de los países más estables de la región – pese a sus propias dificultades internas de protesta ciudadana, lucha contra el terrorismo, el problema kurdo y la implicación en el conflicto sirio (Cagaptay and Jeffrey 2014). También a diferencia del caso iraquí, el deterioro del nivel de Electoral Integrity en Turkey obedece más a malas prácticas electorales intencionadas que a falta de competencias o recursos humanos. Las elecciones de 2014 – las primeras presidenciales del país – se celebraron bajo un nuevo marco legal adopted in an expedited manner and without public consultation; other relevant laws were not harmonized with it, resulting in a lack of clarity in the legal framework and its inconsistent implementation. Durante el proceso electoral se registraron defectos importantes, “as the misuse of administrative resources, the lack of a clear distinction between key institutional events and campaign activities and limited pluralistic information on political alternatives for voters, which granted the Prime Minister an undue advantage” (OSCE/ODIHR 2014). “Later, numerous alleged and documented cases of irregularity and fraud during the voting process in the 2014 local elections despertaron serious national and international concerns as to whether Turkey would have a truly free and fair general election in June 2015” (Rethink Institute 2015). Finalmente, la calidad del proceso electoral parlamentario turco experimentó el deterioro previsto. “Some Supreme Board of Elections’ decisions were inconsistent with the legislation, including issues related to election administration and campaigning; media critical of the ruling party faced increasing pressure and intimidation by public figures and political actors during the election period; and media election coverage displayed a significant bias towards the ruling party. Moreover, the campaign was tainted by a high number of attacks on party offices and serious incidents of physical attacks. Finally various political parties and independent candidates challenged the results at different levels” (OSCE/ ODIHR 2015).

* 1. Evolución fluctuante

Partiendo de un modelo de régimen autoritario hegemónico y, Egypt experimentó una mejora en los niveles de calidad de las elecciones con los comicios parlamentarios celebrados entre 2011 y 2012 y los presidenciales acontecidos en 2012. Las reformas electorales duramente discutidas y finalmente enacted by the Supreme Council of the Armed Forces, la conjugación de la magistratura y the Supreme Electoral Commision como instancias de supervisión del procesos electoral, la autorización – aunque limitada – de observación internacional y la legitimación de la concurrencia de fuerzas políticas antes vetadas o tan solo toleradas abrieron las elecciones parlamentarias y presidenciales a un nuevo marco de competición política (Szmolka 2014). Pese a las múltiples deficiencias detectadas en ambas convocatorias, las mismas fueron consideradas por observadores internacionales como “a progressive step toward a democratic transition” (Szmolka 2015). . Sin embargo, el rápido deterioro del marco politico de convivencia entre los ganadores y perdedores de los comicios “due to the Islamist institutional hegemony determined an exclusionary model of transition in Egypt” (Ibidem) “Then, although elections were not the cause of the country’s political woes, voting threw the growing fissures in the Egyptian body politic into stark relief and sometimes aggravated them, undermining Egypt’s prospects for future democratic development” (Brown 2013).

Como resultado, el ciclo electoral inaugurado tras el golpe de estado militar y el ascenso del General Al-Sisi a la Presidencia interina del país experimentó un deterioro en términos de integridad electoral. Las elecciones presidenciales de 2014 fueron boicoteadas por sectores revolucionarios e islamistas que consideraron que participar en las mismas es apoyar un teatro orquestado desde el poder para simular unas elecciones democráticas, dado el incremento de la inseguridad de candidatos y electores, la exclusión de Hermanos Musulmanes de la contienda electoral y el sesgo de la campaña a favor del Al-Sisis. (Azaola 2014). Tras la disolución de la Cámara Baja por la Corte Suprema egipcia, las elecciones parlamentarias se pospusieron numerosas veces bajo la presidencia interina de Al-Sisi. Tal desajuste en el calendario electoral se debió no solo a la existencia de duros debates políticos y patentes defectos técnicos en sucesivas propuestas de ley electoral, sino también a la falta de interés de determinados actores políticos en avanzar en la hoja de ruta del proceso de transición (Abd Rabou 2015). Finalmente celebradas en 2015, the parliamentary elections represented the last step in the [road map](http://english.al-akhbar.com/node/16313) announced by the Army after ousting Morsi. The Egyptian government was relying on these elections to demonstrate to the international community its commitment to building democratic institutions (Morsy 2015). Sin embargo, el resultado no fue tan positivo como el deseado por las autoridades en términos de legitimación política. Los comicios volvieron a reincidir en reducción del pluralismo político, hegemonía de las fuerzas pro-régimen en campaña y ambiente securitario poco propicio. No obstante, algunas instancias nacionales e internacionales han considerado indulgentemente los resultados como prueba suficiente de compromiso con el impuso de la transición hacia la democracia (El Khawaga 2015).

* 1. Continuísmo.

Los dos países cuyo nivel de Electoral Integrity ha experimentado un patrón de stagnation presentan paralelamente una pauta común de continuismo en sus respectivos contextos políticos.

En Kuwait el contexto político electoral resultó continuista no solo en términos de conservación de características del régimen sino también en lo que concierne a la coyuntura de inestabilidad institucional que ha marcado el país en este quinquenio. Las elecciones parlamentarias de 2012 y 2013 se celebraron de forma anticipada en un ambiente político de crispación y notable nivel de violencia en campaña electoral (Zaccara and Saldaña 2015). Ambos casos estuvieron también marcados por un elevado grado de tensión ante el posible fortalecimiento de sectores tribales e islamistas ([Okruhlik 2012).](http://foreignpolicy.com/author/gwenn-okruhlik)  Las dos elecciones se rigieron de acuerdo a una misma regulación electoral que recibió similares críticas (basadas en la creencia de que el sistema de voto pretendía favorecer la representación de candidatos afines al gobierno y perjudicar la de los críticos), lo cual motivó movimientos de boicot electoral afines en ambos casos e inspiró parecidos niveles de credibilidad electoral (Boghardt 2013).

Continuismo en la coyuntura electoral y en la forma de desarrollo de los comicios se aprecia igualmente en el caso israelí. Las elecciones parlamentarias de 2013 y 2015 se celebraron con carácter anticipado, con una campaña marcada por el discurso del miedo y la llamada al voto útil para evitar el regreso de la izquierda al Gobierno, un potencial fortalecimiento de la influencia árabe en la Cámara y el potencial reinicio de un proceso de paz que acabara aceptando la creación del estado palestino (Pérez 2015). El único elemento novedoso introducido en la preparación de las elecciones de 2015 fue la reforma de la Ley Electoral para elevar the electoral threshold from 2 to 3.25 percent, a fin de reducir el elevado nivel de fragmentación parlamentaria que tradicionalmente presenta el país y frecuentemente dificulta la gobernabilidad del mismo. Si bien este aspecto no afecta en principio las pautas de Electoral Integrity, sí condicionó negativamente las de credibilidad electoral, ya que la minoría árabe en el Parlamento consideró que esta medida pretendía encubiertamente favorecer condiciones políticas de exclusión del sector árabe de la Cámara.

1. **Conclusión**

Asumiendo el interés que los estudios sobre cambio político dedican a la dimensión electoral de este fenómeno, el presente trabajo ha pretendido facilitar la comprensión del papel que han jugado las elecciones en el área de los países MENA desde 2011 hasta la fecha. Para ello ha centrado la atención en el comportamiento de la variable integridad electoral, observando de forma comparada y contextualizada la evolución de la misma.

A partir de dicho análisis se desprenden cuatro conclusiones principales. La primera es la heterogénea dinámica seguida por los países sujetos a estudio en términos de avance, retroceso, estabilidad o fluctuación de integridad electoral. Así, aunque la tendencia regional más notable es la de progreso a este respecto, no puede decirse que la denominada primavera árabe haya repercutido de manera positiva en líneas generales sobre la trayectoria política de la región.

El segundo aspecto a destacar es que el comportamiento de la integridad electoral entre 2011 y 2015 no guarda relación alguna con el modelo de régimen desde el que el proceso de transición arranca, con los tiempos en los que la transición discurre y con los cauces por los que la misma se desarrolla. Por lo tanto, este resultado apunta la idea de que no existe un modelo político mejor y predeterminado de transformación de la calidad del componente electoral en los sistemas políticos.

Una tercera cuestión a poner de relieve es el carácter coyuntural y puntual del impacto que las elecciones pueden tener sobre el devenir de los procesos de tránsito político. Tal incidencia parece estar más relacionada con la interpretación que los actores políticos hacen sobre el carácter inclusivo o excluyente de los comicios que con el nivel de integridad electoral registrado en las elecciones.

El último hallazgo remarcable es que el alcance de determinados niveles de integridad electoral no se presenta siempre de forma correlativa al grado de transformación conseguido hasta la fecha en otros terrenos de seguridad, derechos, libertades y buena gobernanza. Como consecuencia, a la luz de este dato cabría discutir si las expectativas de democratización despertadas sobre determinados países de la región en base a progresos experimentados en integridad electoral resultan realistas o excesivamente optimistas.

**Referencias bibliográficas**

Abd Rabou, Ahmed (2015), *The absence of the legislative body and the future of politics in Egypt*. Arab Reform Initiative. Available at <http://www.arab-reform.net/sites/default/files/20150518_AbuRabou_formatted%20final_0.pdf> (accessed 18 February 2016).

Ali, Ahmed (2014), ‘Iarq’s National Elections 2014’, *Middle East Security Report*, 70. Institute for the Study of War, Available at <http://www.understandingwar.org/report/iraq%E2%80%99s-2014-national-elections> (accessed 9 March 2016).

Alvarez-Ossorio, Ignacio (2015), ‘El enroque autoritario del régimen sirio: de la revuelta popular a la guerra civil’, Revista CIDOB d’Afers Internacionals 109, 157-176. Available at <http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/el_enroque_autoritario_del_regimen_sirio_de_la_revuelta_popular_a_la_guerra_civil> (accessed 8 March 2016).

Azaola, Barbara (2014) Egipto: Elecciones presidenciales, 26 y 27 de mayo de 2014. OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/An%C3%A1lisis%20pre-electoral%20Egipto%202014.pdf> (accessed 18 February 2016).

Barari, Hassan (2013) *The Limits of Political Reform in Jordan. The Role of External Actors*. Berlín: Friedrich Ebert Stifung. Available at <http://library.fes.de/pdf-files/iez/10455-20140108.pdf> (accessed 18 February 2016).

# Boghardt, [Lori Plotkin](http://www.washingtoninstitute.org/experts/view/lori-plotkin) (2013), ‘Kuwait's Elections: It's Not What Happens Now, but What Happens Next’, *Policy analysis. The Washington* Available at *Institute*.<http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/kuwaits-elections-its-not-what-happens-now-but-what-happens-next> (accessed 25 February 2016).

Brown, Nathan J.(2013)Egypt’s failed transition, *Journal of Democracy,* 24:45-58.

Bustos, Rafael (2015), *Ficha Electoral Argelia Elecciones legislativas 10 de mayo de 2012.* OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/FE-Argelia_Legislativas_2012.pdf>(accessed 18 February 2016).

Campbell, David F. J. (2008). *The Basic Concept for the Democracy Ranking of the Quality of Democracy*. Vienna: Democracy Ranking. Available at <http://www.democracyranking.org/downloads/basic_concept_democracy_ranking_2008_A4.pdf> (accessed 2 February 2016).

Campbell, David F. J. and Georg Pölzlbauer (2010), *The Democracy Ranking 2009 of theQuality of Democracy: Method and Ranking Outcome. Comprehensive Scores and Scores for the Dimensions.* Vienna: Democracy Ranking. Available at <http://www.democracyranking.org>. (accessed 7 February 2016).

Cagptay, Soner and James F. Jeffrey (2014), *Turkey’s 2014 Political Transition: From Erdogan to Erdogan*, The Washington Institute for Near East Policy, Available at <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/turkeys-2014-political-transition> (accessed 9 March 2016).

Coppedge, Michael, John Gerring, Staffan I. Lindberg, Svend-Erik Skaaning, and Jan Teorell. (2015), *V-Dem Comparisons and Contrasts with Other Measurement Projects*. Varieties of Democracy (V-Dem) Project. Available at <https://v-dem.net/media/filer_public/e7/a6/e7a638e3-358c-4b96-9197-e1496775d280/comparisons_and_contrasts_v5.pdf> (accessed 2 February 2016).

Coppedge, Michael, John Gerring, Staffan I. Lindberg, Svend-Erik Skaaning, Jan Teorell, Frida Andersson, Kyle L. Marquardt, Valeriya Mechkova, Farhad Miri, Daniel Pemstein, Josefine Pernes, Natalia Stepanova, Eitan Tzelgov, and Yi-ting Wang (2015), *V-Dem Methodology v5.* Varieties of Democracy (V-Dem) Project. Available at <https://v-dem.net/media/filer_public/03/4e/034edc38-7dc5-4c0e-b80b-a40821bbb39a/methodology_v5.pdf>. (accessed 18 February 2016).

Democracy Ranking of the Quality of Democracy (2015), *Comprehensive Scoreboards and Scoreboards for the Dimensions. Global Democracy Ranking*. Available at http://democracyranking.org/wordpress/2015-full-dataset-2/(accessed 27 February 2016).

Duman, Bilgay (2014), ‘The 2014 Elections, Isis operation and the future of Iraq’, *ORSAM Report* 190, Available at <http://www.orsam.org.tr/en/enUploads/Article/Files/2014715_190raping.pdf> (accessed 8 March 2016).

Edgell, Amanda, Valeriya Mechkova, David Altman, Michael Bernhard and Staffan Lindberg (2015) ‘When and Where do Elections Matter? A Global Test of the Democratization by Elections Hypothesis, 1900-2012’, *V-Dem Working Papers* 2015/8. Available at [https://v-dem.net/en/news-publications/working-papers**/**](https://v-dem.net/en/news-publications/working-papers/)(accessed 18 February 2016).

El Khawaga, Dina (2015) *The 2015 Elections: The End of Competitive Authoritarianism in Egypt?* Arab Reform Inititive. Available at <http://www.arab-reform.net/2015-elections-end-competitive-authoritarianism-egypt> (accessed 10 February 2016).

Elklit, Jørgen and Palle Svensson (1997), ‘What makes alections free and fair?, *Journal of Democracy*’, 8(3): 32-46.

Elklit, Jørgen and Andrew Reynolds (2005) A framework for the systematic study of election quality, *Democratization*, 12(2): 147-162.

Fernández, Irene (2012) *FICHA ELECTORAL: MARRUECOS /Elecciones legislativas 25 de noviembre de 2011*. OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/FE-Marruecos_Legislativas_2011.pdf> (accessed 29 February 2016).

Freedom House (2016) *Freedom in the World 2015.* Available at (accessed 1 February 2016).

Freedom House (2016), *Freedom in the World: Methodology*. Available at <https://freedomhouse.org/report/freedom-world-2016/methodology> (accessed 1 February 2016).

Freedom House (2016), *Freedom in the World* 2015 <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2016> (accessed 1 February 2016).

Freedom House (2015), *Freedom in the World 2014.* Available at /https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2014 (accessed 1 February 2016).

Freedom House (2014), *Freedom in the World 2013.* Available athttps://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2013 (accessed 1 February 2016).

Freedom House (2013), *Freedom in the World 2012.* Available athttps://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2012 (accessed 1 February 2016).

Freedom House (2012), *Freedom in the World 2011.* Available athttps://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2011 (accessed 1 February 2016).

Hamad, Leyla (2012), FICHA ELECTORAL: YEMEN/Elecciones presidenciales anticipadas 21 de febrero de 2012. OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/FE_Yemen_Presidenciales_2012.pdf> (accessed 21 February 2016).

Katzman, Keneth (2016), Oman: Reform, Security, and Elections. U.S. Policy Congressional Research Service. Available at <https://www.fas.org/sgp/crs/mideast/RS21534.pdf> (accesed 10 March 2016).

Kirhlani, Said (2011), MARRUECOS/Reflexiones sobre las nuevas reglas del juego electoral. OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/AE-Marruecos_2011_Reflexiones_sobre_las_nuevas_regla_del_juego_electoral.pdf> (accessed 29 February 2016).

López, Bernabé (2011), ANÁLISIS PRE-ELECTORAL: MARRUECOS/ ¿Circunscripciones a medida? OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/APMarruecos_2011_Circunscripciones_a_medida.pdf> (accessed 29 February 2016).

Maloney, Suzanne (2013), ‘Why Iran's Presidential Election Matters’, *Brookings Topics - Middle East and North Africa.* Available at [*http://www.brookings.edu/blogs/markaz/posts/2013/05/20-election-matters*](http://www.brookings.edu/blogs/markaz/posts/2013/05/20-election-matters)(accessed 10 March 2016).

Maloney, Suzanne (2016), ‘Iran at the polls: Why today’s vote is (and isn’t) important’, *Brookings Topics - Middle East and North Africa.* Available at *http://www.brookings.edu/blogs/markaz/posts/2016/02/26-iran-election-analysis-maloney?rssid=middle+east+and+north+africa&utm\_source=feedblitz&utm\_medium=FeedBlitzRss&utm\_campaign=FeedBlitzRss&utm\_content=Iran+at+the+polls%3a+Why+todayâ€™s+vote+is+%28and+isnâ€™t%29+important* (accessed 10 March 2016).

Martínez-Fuentes, Guadalupe (2015), ‘Argelia, 2014: elecciones, partidos y sociedad civil como claves analíticas de continuidad y cambio’, 18:107-136. Available at <http://reim.tallerteim.com/index.php/reim/article/view/317> (accessed 8 March 2016).

Martínez-Fuentes, Guadalupe (2015), ‘Politica electoral transicional en Túnez 2011-2015: desinstitucionalización del autoritarismo y aprendizaje democrático‘, *Revista de Estudios Políticos*, 169:235-265.

Melian, Luis (2015), ‘Desarrollos políticos en el Reino Hachemí: la Primavera Árabe desde la óptica jordana’, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 109: 131-156. Available at <http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/desarrollos_politicos_en_el_reino_hachemi_la_primavera_arabe_desde_la_optica_jordana> (accessed 8 March 2016).

Montabes, Juan and Guadalupe Martínez-Fuentes (2014), ‘Il cambiamento político tunesino verso la democrazia’ D’Ignazio, Guerino et al. (eds) *Transizioni e Democrazia nei paesi del Mediterraneo e del Vicino Oriente.* Cosenza: Edizioni Periferia.

Morsy, Ahmen (2015), [*The Egyptian Parliamentary Elections 101*](http://www.mei.edu/content/article/egyptian-parliamentary-elections-101), Middle East Institute. Available at <http://www.mei.edu/content/article/egyptian-parliamentary-elections-101> (accessed 8 March 2016).

Nohlen, Dieter (2016), ‘Arquitectura institucional, contexto sociocultural e integridad electoral’, *Desafíos,* 28(I): 429-453. Available at <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/viewFile/4660/3302> (accessed 2 February 2016).

Norris Pippa, Ferran Martínez i Coma, Alessandro Nai and Max Grömping (2016), *The Year in Elections,* 2015. Sydney, University of Sydney. Available at [www.electoralintegrityproject.com](http://www.electoralintegrityproject.com) (accessed 9 March 2016).

Norris, Pippa, Ferran Martinez i Coma, and Max Grömping (2015), *The expert survey of Perceptions of Electoral Integrity, Release 3 (PEI‐3).* Sydney, University of Sydney. Available at [www.electoralintegrityproject.com](http://www.electoralintegrityproject.com)(accessed 2 February 2016).

Norris, Pippa, Richard W. Frank, and Ferran Martínez i Coma (2013), ‘Assessing the quality of Elections’, *Journal of Democracy*, 24( 4):124-135

Okruhlik, Gwenn (2012), ‘[The identity politics of Kuwait’s election](http://foreignpolicy.com/2012/02/08/the-identity-politics-of-kuwaits-election/)’, *Foreing Policy.* Available at http://foreignpolicy.com/2012/02/08/the-identity-politics-of-kuwaits-election/ (accessed 25 February 2016).

OSCE/ODIHR (2014), *Republic of Turkey Presidential Election, 10 August 204. Limited Election Observation Mission.* Available at . <http://www.osce.org/odihr/elections/turkey/126851?download=true> (accessed 9 March 2016).

OSCE/ODIHR (2016), *Republic of Turkey Parliamentary Elections, 7 June 2015. Limited Election Observation Mission Final Report*. Available at <http://www.osce.org/odihr/elections/turkey/177926?download=true> (accessed 8 March 2016).

Parejo Mª Angustias (ed.) (2010), *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*. Barcelona, Tirant lo Blanch.

Perez, Natalia (2015), ISRAEL Elecciones legislativas del 17 de marzo de 2015. OPEMAM. Available at http://www.opemam.org/sites/default/files/ficha%20electoral%20Israel%202015.pdf(accessed 23 February 2016).

Pottie, David S. (2015), Measuring Electoral Quality, The ACE Project. Available at <http://aceproject.org/ace-en/focus/measuring-electoral-quality/default> (accessed 21 February 2016).

Reseau Euro-Mediterranéen des Droits de l’Homme(2012), *Réformes politiques ou verrouillage supplémentaire de la société civile du champ politique? Une analyse critique*, Copenhague. Available at <http://www.ldh-france.org/IMG/pdf/RA-RefPol-Algerie-Fr-150Dpi.pdf> (accessed 18 February 2016).

Rethink Institute (2015), ‘[Turkey’s 2015 Election Prospects](http://www.rethinkinstitute.org/turkeys-2015-election-prospects/)’, *Rethink Paper* 23. Available at <http://www.rethinkinstitute.org/turkeys-2015-election-prospects/> <http://www.osce.org/odihr/elections/turkey/177926?download=true> (accessed 8 March 2016).

Rodríguez, Carmen (2014), TURQUIA Elecciones presidenciales 2014. OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/An%C3%A1lisis_post-electoral_presidenciales_turcas.pdf> (accessed 10 February 2016).

Schedler, Andreas (2002), ‘The menu of manipulation’, *Journal of Democracy*, 13(2): 36-50.

Stepan, Alfred (2012), ‘Tunisia’s transition and the twin tolerations’, *Journal of Democracy*, 23(2): 89-103.

Szmolka, Inmaculada (2015), ‘Exclusionary and no-consensual transitions versus Insuive and consensual democratizations. The cases of Egypt and Tunisia’, *Arab Studies Quaterly*, 37(1): 73-95

Szmolka, Inmaculada (2014), ‘Political change in North Africa and the Arab Middle East:constitutional reforms and electoral processes’, *Arab Studies Quaterly*, 36(2) spring: 128-148.

Teorell, Jan, Michael Coppedge, Svend-Erik Skaaning, and Staffan I. Lindberg (2016), ‘Measuring Electoral Democracy with V-Dem Data: Introducing a New Polyarchy Index’, *Working Paper Series* 2016:25. The Varieties of Democracy Institute. Available at https://v-dem.net/media/filer\_public/f1/b7/f1b76fad-5d9b-41e3-b752-07baaba72a8c/v-dem\_working\_paper\_2016\_25.pdf (accessed 2 March 2016).

The Economist Intelligence Unit (2015), *Democracy Index 2015. Democracy in an age of anxiety.*  Available at <http://www.yabiladi.com/img/content/EIU-Democracy-Index-2015.pdf> (accessed 10 February 2016).

The Economist Intelligence Unit (2014), *Democracy Index 2014.* Available at https://www.eiu.com/public/topical\_report.aspx?campaignid=Democracy0115(accessed 1 February 2016).

The Economist Intelligence Unit (2013), *Democracy Index 2013.* Available at <http://www.eiu.com/public/topical_report.aspx?campaignid=Democracy0814> (accessed 1 February 2016).

The Economist Intelligence Unit (2012), *Democracy Index 2012.* Available at <http://www.eiu.com/public/topical_report.aspx?campaignid=DemocracyIndex12> (accessed 1 February 2016).

The Economist Intelligence Unit (2011), *Democracy Index 2011.* Available at <http://www.eiu.com/public/topical_report.aspx?campaignid=DemocracyIndex2011> (accessed 1 February 2016).

Valeri, Marc (2012), ELECTION REPORT: OMAN/Consultative Council 15 October 2011. OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/ER-Oman-Consultative-Council-2011.pdf> (accessed 8 March 2016).

Van Ham, Carolien and Staffan I. Lindberg (2015), ‘From Sticks to Carrots: Electoral Manipulation in Africa, 1986–2012’, *Government and Opposition*, 50: 521-548

Varieties of Democracy (2016), *Electoral Democracy Index, V-Dem [Country-Year/Country-Date] Datatset v5.* Available at https://v-dem.net/es/data/(accessed 2 March 2016).

Zaccara, Luciano (2009), *FICHA ELECTORAL: IRAN/Presidenciales 12 de junio 2009.* OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/FE-Iran_Presidenciales_2009.pdf> (accessed 1 March 2016).

Zaccara, Luciano (2013), *Post-electoral analysis IRAN. Elecciones presidenciales 14 de junio de 2013*. OPEMAM. Available at <http://www.opemam.org/sites/default/files/Analisis%20post%20electoral%20Iran%202013.pdf> (accessed 1 March 2016).

Zaccara Luciano and Marta Saldaña (2015), ‘Cambio y estabilidad política en las monarquías del Golfo tras la Primavera Árabe’, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals,* 109 177-199. Available at <http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/cambio_y_estabilidad_politica_en_las_monarquias_del_golfo_tras_la_primavera_arabe> (accessed 8 March 2016).

1. Una versión más extensa y en idioma inglés ha sido previamente publicada con la siguiente referencia: Martínez Fuentes, Guadalupe (2017) “Elections and Electoral Integrity”. In *Political Change in the Middle East and North Africa After the Arab Spring*, edited by Inmaculada Szmolka. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Dicho trabajo es resultado del Proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad “Persistencia del autoritarismo y procesos de cambio político en el Norte de África y Oriente Próximo: consecuencias sobre los regímenes políticos y el escenario internacional” (CSO2012-32917), coordinado por Inmaculada Szmolka Vida. [↑](#footnote-ref-1)
2. Bahrein y Oman quedan necesariamente al margen de la catalogación debido a la limitación de datos disponibles sobre integridad electoral para el ciclo electoral 2011- 2015 en la fecha de finalización de este estudio. [↑](#footnote-ref-2)